

Márketing biológico



[José Miguel Serrano Ruiz-Calderón](#)

Profesor de Filosofía del Derecho de la Universidad Complutense de Madrid
Académico de la Academia Vaticana para la Vida

[La Gaceta de los Negocios](#)

12.I.2007

Las prácticas terapéuticas ligadas a esta fecundación no son más que eugenesia en sus diversas formas

Se ha levantado cierta polémica tras la resurrección por el Washington Post, el mismo día de Reyes, de una noticia del verano. En efecto, en agosto el Daily Mail comentaba una carta de propaganda, que ya recogió la prensa local texana, en la que Jennalee Ryan ofrecía, a través de su Abraham Center of Life, varios donantes a la carta para posibles fecundaciones asistidas. Tras unos primeros días de gloria, el asunto quedó olvidado hasta que el gran periódico de la capital americana ha decidido redescubrirlo.

El insólito mensaje era la culminación de una carrera que había iniciado esta gerente con una agencia de adopciones, que reducía su actividad a buscar madres óptimas, cercanas a dar a luz, para parejas que quisiesen adoptar. Por el contacto se cobraban un total de 8.500 dólares.

Ahora Jennalee ha creado un banco, ciertamente virtual, fundado en donantes bajo precio. Hasta un máximo de 15.000 dólares dice pagar por óvulo. La peculiaridad es que afirma que los donantes a la espera de receptora deben ser universitarios en el caso de los varones y haber superado el instituto en el de las chicas. Se ve que con las molestias de la hiperovulación no es fácil conseguir licenciadas para el invento. Como sucede en todas estas prácticas, el precio, 500 dólares para ellos, entre 3.500 a 15.000 para ellas, se disfraza bajo un supuesto altruismo... La agencia no se dedica a las actividades estrictamente médicas, como no resolvía los problemas legales de la adopción, sino que funciona como un antecedente, lo que se ha denominado un banco. En consecuencia, el sector ha puesto el grito en el cielo y ha denunciado el abuso.

En el segundo rebote de la noticia se hace hincapié en que esta práctica es claramente mercantilista y eugenésica. Ha sido rechazado el catálogo y su organizadora, tanto en Estados Unidos como en España, donde se insiste, con razón, en que una práctica tan evidente no sería posible. Jennalee se ha pasado, aunque ha logrado una enorme publicidad para su agencia; no muy distinta, en el fondo, de las que ofrecen novias del Este de Europa para rijosos occidentales.

Sin embargo, la caricatura del Centro de Abraham es muy ilustrativa de todo el proceso iniciado con la fecundación asistida. En efecto, se habla de mercantilización evidente en el caso tratado, pero sabemos que la mercantilización acompaña a toda la práctica desde su inicio, dando lugar a todo un sector que en España constituye un lobby poderoso. Los datos que da Jennalee están maquillados de forma extrema, pero todo un maquillaje se ha extendido sobre unas técnicas donde no se tratan los efectos perjudiciales ni el índice de fracasos. Se disfraza la compra por donación, pero lo mismo ha ocurrido en los carteles extendidos por nuestras facultades. Se disimulan los riesgos y molestias de la hiperovulación, pero este disimulo ha sido muy común en toda la práctica.

En lo que se refiere al paso a la eugenesia parece que el mensaje de la gerente Ryan es muy eugenésico, aunque sea una eugenesia tosca, basada en los datos académicos de los donantes y en sus fotos de la infancia.

Respecto a lo segundo, la gente cambia mucho, normalmente a peor, y de madres bellísimas y padres apolíneos salen hijos manifiestamente mejorables, tal como sabemos de siempre y entendimos desde Mendel y los guisantes. Por otra parte, también se ha comprobado fehacientemente que el título académico no es garantía contra la estulticia, aunque necesariamente tampoco la agrava.

Frente a la tanta publicidad engañosa que existe, conviene recordar que la fecundación in vitro es esencialmente eugenésica en su práctica, ese es el fin de todo el diagnóstico preimplantatorio y de buena parte del seguimiento. Es más, las denominadas prácticas terapéuticas ligadas a esta fecundación no son más que eugenesia en sus diversas formas.

La selección de niños medicamento para que sean donantes de médula es mucho más eugenésica que la estafa de Jennalee, y en España se ha aceptado sin escándalo y sin discusión. Parece como si siempre hubiese una clínica en San Antonio o un escándalo en Corea que sirva para no hablar de lo que acontece entre nosotros